

## EL VIEJO CIRUJANO



ALFONSO SOCORRO M  
MSVC  
svc.socorro@gmail.com

“Un pequeño reconocimiento y homenaje a ese ser, que con sus destrezas quirúrgicas lucha por salvar una vida. Para ustedes estas palabras de aliento y apoyo, dándole gracias a Dios por llegar a esa edad de diamante y al fallecido tenerlo siempre presente por sus aportes.”

La palabra viejo, hoy tercera edad, tiene mucho valor en el trabajo que se ha desempeñado, si lo llevamos a medicina, en especial a cirugía, la cual es considerada una especialidad muy estresante por el compromiso de tratar de preservar la vida de un ser humano.

Hoy siglo XXI es más común el título de la tercera edad siendo esta una forma más elegante de decir que ya estás viejo. Y como en cualquier puesto de trabajo, ha quedado una vacante, en cirugía se va uno y viene otro, la orden es simple "están jubilados" vaya a regar las matas o a jugar con sus nietos, descanse que ya su tiempo pasó, dele oportunidad a la nueva generación.

La jubilación para entenderla mejor es el nombre que recibe el acto administrativo por el que un trabajador activo, ya sea por cuenta propia o ajena, pasa a una situación pasiva o de inactividad laboral, después de alcanzar una determinada edad máxima legal para trabajar, a partir de la cual se le permite abandonar la vida laboral y obtener una retribución por el resto de su vida.

Existen muchas formas de ver al cirujano jubilado: Los residentes del cuarto año de cirugía lo ven como una bendición de Dios porque se deja un cargo libre el cual aspiran para buscar estabilidad. En quirófano el lema es "Al fin se va el viejo gruñón, que tanto nos jode", con los bachilleres y residentes de postgrado la conversación es "¡Se va por fin el viejo!! No más preguntas y podemos llegar tarde, en el servicio "Se va el viejo, gracias a Dios, no tenemos que discutir los muertos del servicio, para el portero y ascensorista "Que lástima doctor que lo hayan jubilado, personas como usted hacen falta" para la secretaria "Como

lo lamento que lo jubilen, usted siempre activo y con más energía que los jóvenes", el personal de quirófano "Esperamos que los muchachos hayan aprendido de usted y lo imiten".

Muchas opiniones encontradas donde no se define, ni se valora a la persona que se jubila por "viejo". En Venezuela existen problemas para el cirujano, la primera es que es muy apático para escribir sobre su experiencia a lo largo de tantos casos quirúrgicos que ha realizado desde su formación hasta la hora de retirarse.

Son muchas las inquietudes que vienen a mi mente; ¿Qué cirugía no hizo?, ¿Cuáles fueron las que más realizó?, ¿Qué dificultades presentó en su hospital, en quirófano, sala de cura, emergencia, UCI, discusiones con medicina interna? Para saber de quién es el paciente, con los casos anatomo-patológicos dónde se equivocó, con las decisiones tanto en la emergencia como en quirófano, las cosas que inventó o creó, por qué no las tiene su centro. Definitivamente la palabra héroe se queda pequeña, para ese viejo que ha sido un señor cirujano, impecable a la hora de vestirse, con prudencia y sabiduría a la hora de hablar, con buen criterio al tomar decisiones, honesto al admitir sus errores y comentarlo a todos en el servicio, puntual en la asistencia al servicio y quirófano, con buena disposición al tener una excelente relación médico paciente en los casos fáciles y más aun en los casos de muerte o de impericia quirúrgica, siempre estar atento al SOS de uno de sus residentes o adjuntos sin importar día ni hora, para darle su orientación o su presencia en esos momentos difíciles que tienen los cirujanos.

Usted viejo cirujano: mi respeto y admiración porque día a

día, noche tras noche trató de salvar una vida, de darle siempre la prioridad al Juramento Hipocrático y que con su ingenio compartía las alegrías y tristeza de los pacientes.

Ese VIEJO CIRUJANO es un maestro que no tiene que salir del hospital, aún tiene mucho que dar, y esa EXPERIENCIA -mal llamada trucos- es el fruto de su sabiduría. Debemos apoyarlo para que permanezca en el servicio de cirugía como tutor y maestro, para esas revistas médicas, para las discusiones, para los residentes de los primeros años y para tener memoria, recordar que

ese viejo fue el primero en enseñarle el lavado de manos, a tomar los instrumentos, a ser crítico, a tener la capacidad de oír al paciente, a tener la fortaleza de exponer sus errores y lo más grande, a seguir con sus enseñanzas y hacer que se recuerde por siempre de su talento en la región y el país.

Ese es el viejo cirujano que quiero para Venezuela, y para la nueva generación de cirujanos que vienen, que cuiden ese legado.

Cada región grande o pequeña siempre tiene un cirujano de edad que ha marcado pauta, por favor no lo olviden.